

II ENCUENTRO
RED DE ASENTAMIENTOS POPULARES
ENRAP

**Pandemia, crisis y oportunidades
para el hábitat popular**

17, 18 y 19 de junio de 2021
Resistencia, Chaco, Argentina



ORGANIZACIÓN

PATROCINIO

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE
 II Encuentro Red de Asentamientos Populares-ENRAP : pandemia, crisis
 y oportunidades para el hábitat popular ; compilación de Miguel Ángel Barreto ;
 Evelyn Roxana Abildgaard. - 1a ed - Corrientes : Editorial FAU-UNNE, 2021.
 Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
 ISBN 978-987-47567-8-7

1. Asentamientos Humanos. 2. Investigación Cualitativa. 3. Políticas Públicas. I.
 Barreto, Miguel Ángel, comp. II. Abildgaard, Evelyn Roxana, comp.
 CDD 320.6

ORGANIZACIÓN

Facultad de Arquitectura
 y Urbanismo

Instituto de Investigación
 para el Desarrollo
 del Territorio y
 el Hábitat Humano

Instituto de Investigación
 y Desarrollo en Vivienda

COMISIÓN ORGANIZADORA

Miguel Ángel Barreto (responsable)
 María Cristina Cravino
 María Cecilia Marengo
 María Andrea Benítez
 Marta Giró
 María Bernabela Pelli
 Evelyn Roxana Abildgaard
 María Laura Puntel
 María Victoria Cazorla

Editorial FAU UNNE

Dirección General

Decano Facultad de Arquitectura y
 Urbanismo Dr. Arq. Miguel Á. Barreto

Dirección Editorial

Secretaría de Investigación
 Dra. Arq. Venettia Romagnoli

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
 Universidad Nacional del Nordeste
 (H3500COI)
 Av. Las Heras 727
 Resistencia - Chaco - Argentina
 Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Corrección de estilo

Cecilia Valenzuela

Diseño y diagramación

Marcelo Benítez

COMITÉ ACADÉMICO

Laura Alcalá
 Santiago Bachiller
 Myriam Barone
 Walter Brites
 Paula Boldrini
 Fernando Cacopardo
 Mercedes Di Virgilio
 Ana Falú
 Daniela Gargantini
 Claudia Gómez López
 Jorge Karol
 Mercedes Lentini
 Fernando Murillo
 Ana Núñez
 Marcela Rodríguez
 Venettia Romagnoli
 Ramiro Segura

PATROCINIO

Fondo para la Investigación
 Científica y Tecnológica (FONCyT)
 Agencia Nacional de Promoción
 Científica y Tecnológica (ANPCyT)

La reproducción total o parcial
 de este libro en forma textual o
 modificada sin la mención de la
 fuente viola derechos reservados,
 es ilegal y constituye un delito.

Fuente de las fotos de tapa:
<https://chaco.gov.ar/noticia/60064/contencion-estatal-por-covid19-el-gobierno-despliega-operativos-casa-por-casa-en-barrios-de-fontana-y>

Impacto de la pandemia de la *COVID-19* en el hábitat popular. Avances de investigaciones, cuestiones teóricas, metodológicas, resultados

COORDINACIÓN

María Victoria CAZORLA

Docente auxiliar de primera en la cátedra Teoría del Diseño y la Gestión Urbana de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE. Facultad de Arquitectura y Urbanismo UNNE, Instituto de Investigación y Desarrollo de la Vivienda.

María Virginia MONAYAR

Investigadora asistente CONICET (INVI-HAB-FAUD cv IDH-CONICET). Instituto de Investigación de Vivienda y Hábitat FAUD UNC cv IDH-CONICET.

Introducción

El eje 1 tuvo como tema central el impacto de la pandemia en los territorios populares, expresado en una evidente profundización de las desigualdades y problemas preexistentes, pero también como disparadora de múltiples estrategias de organización, que se dieron sobre todo en las comunidades, para hacer frente a las problemáticas y mayores dificultades que impuso el contexto actual.

Entre los trabajos presentados se mencionan las siguientes problemáticas comunes y recurrentes en los diferentes territorios que fueron objeto de análisis:

- las mayores dificultades que significaba el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) para la población que vive del trabajo con ingreso diario;
- las condiciones habitacionales de gran parte de la población con condiciones deficitarias de espacios de residencia y servicios domiciliarios y/o urbanos;
- las condiciones de residencia por casos perjudiciales y/o riesgosos para cumplir con dicho aislamiento, cuyo objetivo era mitigar la propagación del virus.

En este sentido, algunos de los interrogantes que surgen y que la pandemia puso tan en relieve giran en torno a los déficit y las condiciones habitacionales de gran parte de la población que, en el contexto sanitario, debía "quedarse en casa", pero... ¿en qué condiciones? ¿En qué casa? ¿Con quiénes y cuántos convivientes? ¿Cómo mantenían el sustento diario? ¿Cómo se abastecían en la proximidad de la vivienda?

Estos barrios, los barrios populares, en general invisibilizados, fueron espacios muy afectados por las acciones y decisiones en el marco de la pandemia y quedaron en evidencia las serias dificultades que tienen para desarrollar la vida, y más aún en este contexto tan particular. Precariedad en las viviendas, hacinamiento, trabajos inestables, servicios e infraestructuras deficientes o inexistentes, baja calidad urbana y ambiental hacen casi imposible cumplir con protocolos y medidas que les fueron solicitados a la población Argentina.

Otra de las cuestiones que surgen de los trabajos presentados es la escasa información y las diversas estrategias que se sucedieron para construirla. Si bien se trata de un fenómeno de emergencia nunca vivido (en un corto tiempo se declaró y desató la pandemia, se decretaron los cierres y se tuvieron que adaptar desde las estructuras de gobierno, hasta los espacios públicos y privados a lo que ahora llamamos comúnmente "nueva normalidad"), quedó en evidencia la falta de mecanismos de construcción de datos fiables y necesarios para la elaboración de diagnósticos en el particular contexto. Esto demandó también por parte de las organizaciones sociales, vecinales, barriales, suplir tanto la ausencia del Estado en los territorios como la construcción de información y asistencia social en los barrios populares. Si bien esto ya lo realizaban anteriormente, este esfuerzo fue magnificado y de mayor relevancia en la pandemia.

Desarrollo

De acuerdo con las ponencias presentadas, podemos afirmar que, si bien en los territorios populares la pandemia profundizó la precariedad preexistente (habitacional, de infraestructura, servicios y laboral inclusive), así como las desigualdades, también activó múltiples estrategias por parte de organizaciones sociales y agentes territoriales no gubernamentales, para hacer frente a la profundización de las problemáticas mencionadas que impuso el contexto actual.

Algunos puntos claves y complementarios entre los trabajos fueron los siguientes:

El trabajo de URSINO, VILA, GIANNONI, ESPINEL, GIAGANTE e ILARREGUI desarrolló los avances de investigación referidos al barrio Las Palmeras, ubicado en la delegación de Los Hornos de La Plata, cuya complejidad ejemplifica las dificultades para hacer frente a la **COVID-19** por sectores sociales postergados de la sociedad que viven diariamente la precariedad habitacional y la vulnerabilidad socioeconómica, y en este sentido las principales dificultades en estos sectores se resumen en condiciones del hábitat y razones laborales. Entre las primeras se destacan el hacinamiento, la carencia de servicios básicos y, en particular, la falta de agua potable. Mientras que, entre las segundas, se resaltan fuertemente las dificultades derivadas en el trabajo cuentapropista y el temor a la pérdida del empleo. Si bien el hábitat y las viviendas del barrio previamente al contexto

ya revelaban características críticas, el acceso al agua potable fue un gran problema. También pudieron notar que la presencia de organizaciones sociales, que salieron a dar respuestas a demandas de alimentos, apoyo escolar y cuidado barrial, fue fuerte.

El trabajo de VALENTE EZCURRA, por su lado, buscó reflexionar sobre los impactos de la desigualdad socioespacial en el hábitat popular, evidenciados por la pandemia, tomando como base el estudio de los asentamientos y barrios populares de la ciudad de Tandil. Concluyó que durante las etapas de ASPO y DISPO se generó un doble proceso diferencial, en el cual las desigualdades sociales y espaciales se reprodujeron mutuamente (aceleradas por las restricciones de circulación) y se consolidaron y configuraron en torno a nuevas relaciones y prácticas de habitar la pandemia.

La ponencia de PUNTEL y BARRETO indagó en la relación existente entre los usos de los espacios de la vivienda para la realización de trabajos remunerados en el Área Metropolitana del Gran Resistencia y los hogares afectados por la pandemia de **COVID-19**. En este sentido, la crisis de la pandemia de **COVID-19** impactó más fuertemente en los hogares que ya se encontraban en la pobreza y/o percibían ingresos bajos-medios, con inserción laboral en trabajos por cuenta propia y asalariados informales, con condiciones precarias y menos protección, además de mayores carencias educacionales y habitacionales. Como conclusión afirman que la pandemia de **COVID-19** transformó el concepto de vivienda digna, ya que ahora no basta una estructura edilicia y servicios básicos de calidad, sino que debe ayudar a la salud y la reactivación económica, por lo que es necesario promover viviendas dignas que pongan énfasis en las viviendas productivas.

La ponencia de ABILDGAARD y BARRETO se propuso indagar la relación existente entre los usos de los espacios de la vivienda para la educación en el Área Metropolitana del Gran Resistencia. Prácticamente la totalidad de los hogares encuestados que contaron con la presencia de hijos en la vivienda realizaron las actividades escolares allí durante el período analizado. De acuerdo con sus afirmaciones, dejaron bastantes evidencias de que la pandemia de **COVID-19** tuvo un impacto importante en las actividades escolares realizadas en las viviendas durante el período de confinamiento analizado, y que especialmente afectó más a los hogares con mayores niveles de vulnerabilidad social y que presentan condiciones habitacionales más desfavorables o deficitarias.

El trabajo de CANESTRARO y COMESAÑA nos presenta la puesta en marcha de los Comités Barriales de Emergencia (CBE) en el partido de General Pueyrredón, como dispositivos de articulación comunitaria que tienen por objetivo “distribuir recursos y redes para sostener y acompañar las medidas asociadas al aislamiento social, preventivo y obligatorio”.

Resulta interesante y también una visión común que “Las diferentes necesidades emergentes en el contexto de pandemia fueron procesándose como demandas”, y cómo la gestión de ellas estuvo atravesada por los recursos emergentes y las condiciones de organización previa, así como la confluencia de múltiples actores en espacios organizativos. También se menciona cómo esas demandas ya estaban presentes en los territorios y fueron profundizadas por la pandemia, pero también cómo esta se activó como un dinamizador de estrategias y de acción y visibilización de ciertos conflictos.

Por su parte, también el ASPO determinó medidas por parte de los gobiernos locales que impactaron en las dinámicas de los territorios. El trabajo de TABORDA et al. desarrolla el impacto de las disposiciones sobre el transporte urbano de pasajeros (TUP) en la ciudad de Córdoba, las que se identificaron negativamente en la cobertura del servicio en los barrios populares, que se vieron desfavorecidos por las medidas en relación con la accesibilidad y distancias necesarias para acceder al TUP.

Nuevamente en este trabajo se ve reflejado cómo las necesidades ya se encontraban antes de la pandemia. En este caso se menciona que la cobertura del TUP era deficitaria para los barrios populares de Córdoba, y cómo una vez más las acciones en el marco de la pandemia tendieron a profundizar las desigualdades ya existentes en sectores poblacionales de elevada vulnerabilidad.

El trabajo de RUS y OLMEDO nos aporta datos muy interesantes y de primera mano en cuanto a las condiciones urbanas y habitacionales de la población del Gran Resistencia y Gran Corrientes para enfrentar el ASPO. Deja nuevamente en evidencia las serias dificultades que ya tenía esa población en relación con su hábitat, que se exacerban en el contexto de pandemia frente a acciones insuficientes o inexistentes por parte del gobierno para mitigarlas. En este trabajo también aparece de manera evidente un tema que ha sido mencionado como recurrente, y es la forma en que el virus nos enfrenta “al otro”, “al desconocido” que puede traer la enfermedad a los territorios y cómo algunas medidas fueron “aceptadas” aun siendo violentas o vulnerando derechos, en el marco de “extremar los cuidados”. También en este trabajo menciona otro tema central: los desalojos en pandemia, que, a pesar de las disposiciones nacionales frente a ello, fueron recurrentes en varios territorios, y vulneraron no solo el derecho al hábitat, sino a la salud y la integridad de la persona. Ello también evidencia que las medidas dispuestas se basaron en la formalidad, mientras que las situaciones informales nuevamente quedaron libradas a su suerte.

ARANCIBIA y FAINSTEIN ponen el foco en las vivencias y consecuencias del ASPO en la población joven habitante de los barrios populares. Nuevamente se visibiliza aquí un

grupo poblacional con serias dificultades de acceso tanto al mercado de trabajo como a la vivienda, y cuyas consecuencias empeoran o socavan aún más las vulnerabilidades en las que se encuentran.

Este trabajo realiza un aporte metodológico en relación con la investigación entre pares, que resulta de interés no solo por lo que supone particularmente en estos grupos sociales, sino en este contexto tan particular donde la presencialidad en los territorios se volvió dificultosa. Entre los resultados presentados, se reivindica a los grupos, las organizaciones, las personas como las encargadas de sostener y gestionar la pandemia en los territorios de los BP. Aquí también otro punto comúnmente mencionado en este contexto: la conectividad y el acceso a tecnologías como servicio básico e indispensable para el desarrollo de la cotidianidad, el trabajo y la educación. Cuestión que resulta novedosa como parte de las demandas en estos territorios. Finalmente, si bien el trabajo presenta cómo la crisis habilitó otros espacios para los/as jóvenes, significó un mayor deterioro hacia la vulnerabilidad e incrementó la brecha de las desigualdades ya impuesta para los/as jóvenes de los BP.

Conclusiones

Las condiciones de precariedad de los asentamientos populares son históricas, y su criticidad fue aún más evidenciada y magnificada debido a la pandemia por **COVID-19** y a las medidas necesarias adoptadas por los distintos gobiernos para hacerle frente. El Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) se observa como una medida sanitaria necesaria, pero que llevó a un nivel más crítico tanto la precariedad laboral como habitacional en los Barrios Populares. Por un lado, la imposibilidad de realizar trabajos cuentapropistas o informales, las condiciones deficitarias de las viviendas, el hacinamiento, etc., se expresó en una mayor dificultad para las actividades cotidianas, a las que se sumaron las actividades escolares y laborales en algunos casos.

La menor cobertura de servicios de internet en estos sectores imposibilitó en muchos casos el acceso a la educación de los/as estudiantes, que en algunos de los casos usaban celulares para acceder a las clases virtuales o el material proporcionado por el establecimiento, pero no siempre podían disponer de conexión adecuada.

El papel de las organizaciones sociales fue relevante en el difícil contexto de pandemia, ya que intentaron proporcionar apoyo escolar, facilitar las actividades e incluso los trámites administrativos y gestiones, brindar ollas populares ante las menores posibilidades de acceder al alimento de la familia, refugio en casos de violencia doméstica, lo cual también se profundizó en el contexto mencionado.

Se señalan algunas problemáticas que se consideran centrales y comunes para varios territorios:

- Las dificultades que produjo el ASPO para la población que vive de ingresos diarios, por ser cuentapropista o trabajar de changas.
- Las situaciones habitacionales de gran parte de la población implican condiciones deficitarias e incluso perjudiciales y/o riesgosas para cumplir con dicho aislamiento, cuyo objetivo era mitigar la propagación del virus. Entre las cuestiones más relevantes surgen el hacinamiento, el déficit de servicios e infraestructura básica (agua y transporte, entre los destacados), pero también de nuevas infraestructuras que se volvieron básicas, como la conectividad y el acceso a internet. También las tipologías y configuraciones de la vivienda para permitir la residencia, la escolaridad y el trabajo en el mismo espacio.
- La falta de servicios como internet, que impidió no solo el acceso a la educación de los/as niños/as y jóvenes que viven en estos territorios, sino también la posibilidad de continuar actividades laborales y/o acceder a programas y beneficios (como el IFE, Ingreso Familiar de Emergencia), que buscaban aminorar la carga económica de las familias que produjo el no poder salir a trabajar.
- Otras problemáticas mencionadas tuvieron que ver con la carga extra que representó, especialmente para las mujeres, el complementar el trabajo en casa con la educación de los niños, y las situaciones de violencia a las que quedaron más expuestas en muchos casos.

También fue recurrente en las presentaciones de la mesa la interpelación a la forma en la que se desarrollan las investigaciones, la falta de información y la necesidad de recurrir a otras estrategias y metodologías frente a la imposibilidad de la presencialidad en territorio. No obstante, esta situación activó innovaciones, vinculadas en algunos casos con la utilización de nuevas herramientas que posibilitan el contacto de manera indirecta y la generación de datos, elaboración de diagnósticos y a veces la posibilidad de aportar esos datos en mesas de toma de decisiones.

Finalmente, interesa mencionar algunas líneas que aparecen como puntos para repensar y/o seguir profundizando:

- La incorporación de estrategias comunitarias en el diseño e implementación de programas y políticas.
- La construcción de información fiable y relevante de cada territorio, desde las condiciones del hábitat (físico), al entramado social; reconocimiento de actores y redes comunitarias, entre otras.
- La construcción de demandas ante el Estado a partir de nuevas estrategias de

acción desde y para los territorios. Si bien se señalan actuaciones estatales, estas se observan insuficientes y paliativas de la cuestión sanitaria básica, mientras que el hábitat se observa como uno de los ámbitos más críticos y sin dispositivos claros para sostenerlo.

- Necesidad de repensar los considerados “servicios básicos” y las condicionantes de la vivienda en función de los requerimientos de habitar-trabajar-estudiar.

- Aprender y aprehender nuevas metodologías y herramientas de investigación y abordaje de los territorios, que se pusieron en práctica por la nueva puesta en crisis de la academia frente a la pandemia. (Re) pensarnos desde el ¿qué y cómo aportar?, ¿cómo transferir?, ¿cómo llegar a los territorios?, ¿cómo co-construir con ellos? ■■